

Calendario del mes de Abril

Parroquia San Vicente Mártir de Abando

Día 18	Grupo Legión de María	2ºPlanta 17:45H
Día 19	Pastoral de la Salud	Capitular 18:00H
Día 20	Consejo Parroquial	BengoLeku 19:30H
Día 21	Concierto 75º Aniversario Misiones Diocesanas	Templo 19:00H
Día 22	Celebración de El Paso	Templo 18:00H
Día 24	Adoración Nocturna	Templo 22:30H
Día 29	Celebración de Bautizos	Templo 17:00H

Parroquia de San Francisco Javier

Día 19	Grupo Mayores	2º Planta 17:00H
Día 19	Encuentro Comunitario "Parroquia a la escucha"	2º Planta 19:30H
Día 23	Pintxo solidario de Tierra Santa	Después de las Eucaristías
Día 26	Construyendo Comunidad con Rafael Aguirre	2º Planta 19:30H
Día 29	Celebración de Bautizos	Templo 13:00H



EL DOMINGO

Parroquias de San Francisco Javier y San Vicente Mártir de Abando
BILBAO

16 de Abril 2023

II DOMINGO DE PASCUA

Ciclo A Número 1256

El Pórtico Elizaterpean

SARTZERAKOAN - CANTO DE ENTRADA

Los primeros cristianos comprendieron que la proclamación del Evangelio no solamente les exigía una aceptación intelectual, sino una actitud práctica, que precisamente tendía a la superación de todo aquello que discrimina artificialmente a los hombres y los divide en clases socioeconómicas.

Jesucristo no es solamente el redentor que vino en una época determinada de la historia, sino el salvador que vendrá al final. Esta esperanza en él hace de los cristianos, no unos hombres fatalmente resignados al sufrimiento de la vida, sino unos optimistas incorregibles, que lucharán siempre con ilusión y entusiasmo.

La liturgia pascual insiste machaconamente en la gratuidad de la fe. La resurrección es el objeto primordial de la fe. Ahora bien, en la resurrección solamente se puede creer. Aún más, los que sin haber visto han creído son declarados bienaventurados. Hay crisis de fe porque se la racionaliza demasiado.

Cristo resucitó, Aleluya.
La vida venció a la muerte, Aleluya.
Por toda la tierra canta el pueblo de bautizados.
Aleluya. Aleluya.

* * * * *

GLORIA, GLORIA, ALELUYA. (TER)
EL SEÑOR RESUCITÓ.

IRAKURGAIA 1. LECTURA

Sinistredunak batera bizl ziran eta euken guztia, guztientzat euken. Alkartea gehiagotuz doa, herriaren eta salbamen alkartearen fermentu bezala Jaunak eraginda.

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles: 2,42-47

Los hermanos perseveraban en la enseñanza de los apóstoles, en la comunión, en la fracción del pan y en las oraciones. Todo el mundo estaba impresionado, y los apóstoles hacían muchos prodigios y signos. Los creyentes vivían todos unidos y tenían todo en común; vendían posesiones y bienes y los repartían entre todos, según la necesidad de cada uno. Con perseverancia acudían a diario al templo con un mismo espíritu, partían el pan en las casas y tomaban el alimento con alegría y sencillez de corazón; alababan a Dios y eran bien vistos de todo el pueblo; y día tras día el Señor iba agregando a los que se iban salvando.

BIZTU DA KRISTO, ALELUYA! GUREGAN DAGO, ALELUYA!

Diga la casa de Israel: eterna es su misericordia. Diga la casa de Aarón: eterna es su misericordia. Digan los fieles del Señor: eterna es su misericordia.

Empujaban y empujaban para derribarme, pero el Señor me ayudó. El Señor es mi fuerza y mi energía, él es mi salvación. Escuchad: hay cantos de victoria en las tiendas de los justos.

La piedra que desecharon los arquitectos es ahora la piedra angular. Es el Señor quien lo ha hecho, ha sido un milagro patente. Este es el día en que actuó el Señor; sea nuestra alegría y nuestro gozo.

BIZTU DA KRISTO, ALELUYA! GUREGAN DAGO, ALELUYA!

IRAKURGAIA 2. LECTURA

Hilen artetik Jesukristo berbiztuaz, barriro sortu gaitu itxaropen bizi batera. Misterio hau bizitzea, ezin esan besteko poztasunaren iturri dogu.

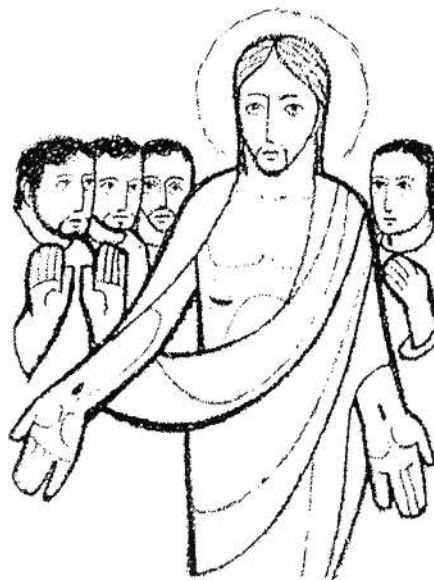
Lectura de la primera carta del apóstol san Pedro: 1,3-9

Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor, Jesucristo, que, por su gran misericordia, mediante la resurrección de Jesucristo de entre los muertos, nos ha regenerado para una esperanza viva; para una herencia incorruptible, intachable e inmarcesible. reservada en el cielo a vosotros, que, mediante la fe, estáis protegidos con la fuerza de Dios; para una salvación dispuesta a revelarse en el momento final. Por ello os alegráis, aunque ahora sea preciso padecer un poco en pruebas diversas; así la autenticidad de vuestra fe, más preciosa que el oro, que, aunque es perecedero, se aquilata a fuego, merecerá premio, gloria y honor en la revelación de Jesucristo; sin haberlo visto lo amáis y, sin contemplarlo todavía, creéis en él y así os alegráis con un gozo inefable y radiante, alcanzando así la meta de vuestra fe: la salvación de vuestras almas.

ALELUYA, ALELUYA, ES LA FIESTA DEL SEÑOR.
ALELUYA, ALELUYA, EL SEÑOR RESUCITÓ.

DICHOSOS LOS QUE CREEN SIN HABER VISTO ZORIONEKOAK IKUSI GABE SINESTEN DUTENAK

[n. 20, 19-31



Padre nuestro que estás en el cielo.

Santificado sea tu nombre.

Venga a nosotros tu reino.

Hágase tu voluntad

en la tierra como en el cielo.

Danos hoy

nuestro pan de cada día.

Perdona nuestras ofensas

como también nosotros perdonamos

a los que nos ofenden.

No nos dejes caer en la tentación

y libranos del mal.

Gure aita, zervetan zarana:

santu izan bedi zure izena,

etor bedi zure erreinua,

egin bedi zure naia,

zervan bezela lurraen bere.

Emoiguzu gaur

egun ontako ogia.

Parkatu gure zorrak,

geuk bere gure zordunai

parkatzen dautsegun ezkeru;

ez eiguzu itzi tentazioan jausten,

baina atara gagizuz gatzetik.

JESUKRISTOREN EBANGELIOA LECTURA DEL EVANGELIO

Zortzi egun ondoren heldu zan Jesus. Pasko ondorengo aldiko ezaugarri dira bakea eta poza. Pekatuak ordainduz Jesusen misio salbagarria jarraituz.

+Lectura del santo Evangelio según san Juan 20,19-31

Al anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: «Paz a vosotros». Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió: «Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo». Y, dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo: «Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos». Tomás, uno de los Doce, llamado el Mellizo, no estaba con ellos cuando vino Jesús. Y los otros discípulos le decían: «Hemos visto al Señor». Pero él les contestó: «Si no veo en sus manos la señal de los clavos, si no meto el dedo en el agujero de los clavos y no meto la mano en su costado, no lo creo». A los ocho días, estaban otra vez dentro los discípulos y Tomás con ellos. Llegó Jesús, estando cerradas las puertas, se puso en medio y dijo: «Paz a vosotros». Luego dijo a Tomás: «Trae tu dedo, aquí tienes mis manos; trae tu mano y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente». Contestó Tomás: «¡Señor mío y Dios mío!». Jesús le dijo: «¿Porque me has visto has creído? Bienaventurados los que crean sin haber visto». Muchos otros signos, que no están escritos en este libro, hizo Jesús a la vista de los discípulos. Estos han sido escritos para que creáis que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengáis vida en su nombre.

